

Adviento

2024

¡En la esperanza del Salvador!

Segundo Domingo

Preparen el camino del Señor

Corona de Adviento

Recordemos que esta corona se prepara con follaje verde, en el que se colocan cuatro velas, tres son de color morado y una es rosa. En cada domingo se enciende una vela hasta llegar a la Navidad y el tercer domingo se enciende la vela rosa, que representa el gozo.

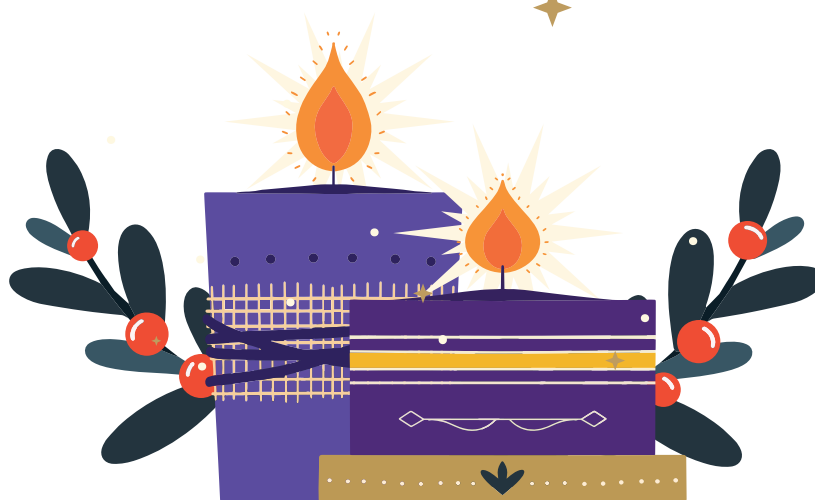
En este segundo domingo de Adviento, queremos seguir preparándonos para recibir con alegría el Nacimiento de Jesús, alistando el camino con acciones que nos llevan a dar testimonio de la fe, el amor y la esperanza de su llegada.

Si no tienes tu corona de Adviento, aún puedes realizarla y unirte cada domingo al rezo y encendido de la segunda vela. Aquí puedes ver cómo hacerla:

<https://www.youtube.com/watch?v=dgVwD8Ilo4c>

¡Comparte con tu familia las oraciones para cada domingo! Te dejamos la guía de hoy:





Encendido de la segunda vela de la corona de Adviento

Padre de familia: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
R. / Amén

El Señor Jesús, que viene a salvarnos, esté con ustedes.
R. / Y con tu espíritu

Padre de familia: Querida familia, queremos pedirle a Dios que nos guíe, que nos muestre la senda para seguir sus mandamientos, por ello, en un momento de silencio, hagamos nuestro examen de conciencia.

(Un momento de silencio).

Señor Jesús, tú tienes palabras de vida eterna: ¿A quién, si no, iremos?
R./ Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo Jesús, tú has seguido inspirándonos a través de la fe de los que partieron delante de nosotros.
R./ Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, tú fortaleces nuestra fe por medio de la enseñanza y el ejemplo viviente de la comunidad de la Iglesia.
R./ Señor, ten piedad de nosotros.

Padre de familia: Vamos a encender la segunda vela de nuestra corona. El Señor está cada vez más cerca y debemos prepararnos para recibirlo. Hagamos un momento de silencio para elevar nuestra oración al Señor.

(Se enciende la segunda vela morada).

Lectura de la Palabra de Dios

Madre de familia: Escuchemos la Palabra de Dios, que es alimento espiritual.

Del santo Evangelio según san Lucas 3, 1-6

Todos verán la salvación de Dios.

En el año décimo quinto del reinado del César Tiberio, siendo Poncio Pilato procurador de Judea; Herodes, tetrarca de Galilea; su hermano Filipo, tetrarca de las regiones de Iturea y Traconítide; y Lisaniás, tetrarca de Abilene; bajo el pontificado de los sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino la palabra de Dios en el desierto sobre Juan, hijo de Zacarías.

Entonces comenzó a recorrer toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de penitencia para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro de las predicciones del profeta Isaías:

Ha resonado una voz en el desierto: Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos. Todo valle será rellenado, toda montaña y colina, rebajada; lo tortuoso se hará derecho, los caminos ásperos serán allanados y todos los hombres verán la salvación de Dios.

Palabra de Dios.

Todos: Gloria a Ti, Señor, Jesús.

Reflexión

“Todos los hombres verán la salvación de Dios”. ¿Qué tan dispuestos estamos para verla, pero, sobre todo, para acogerla? San Lucas nos ha narrado el contexto histórico en el que se presenta la Palabra de Dios. Esta no vino a través del emperador, del procurador o del tetrarca ni de los sumos sacerdotes, sino de un hombre que vivía en el desierto: Juan “El Bautista”, quien decidió apartarse un momento para que Dios le hablara en el desierto.

El desierto es el lugar teológico donde callamos los ruidos para escuchar a Dios. En ese lugar, Juan “El Bautista” supo su misión y preparó el camino al Señor. “Todos los hombres verán la salvación”, en la medida en que se preparen para recibir al Señor; Cristo Jesús trae esperanza, paz y justicia, es el Dios que camina con nosotros, todo lo transforma, renueva y recrea, a eso se refiere la Escritura cuando dice: “Todo valle será rellenado, toda montaña y colina, rebajada; lo tortuoso se hará derecho, los caminos ásperos serán allanados”.

Familia, escuchemos esa voz en el desierto, confiemos en que Dios es capaz de recrear lo que parece perdido, acojamos su gracia, preparemos el corazón para ver la salvación de Dios. Que así sea.

Diálogo

(Después de unos momentos de silencio el padre debe motivar a que los participantes hagan comentarios sobre la lectura. Para terminar este diálogo se invita a los presentes a hacer un compromiso).

Compromiso

Padre de familia: Pongámonos en presencia de Dios y meditemos: ¿qué podemos hacer para mejorar nuestra relación con quienes nos rodean?, ¿qué signos concretos de cambio puedo realizar?

Preces

Padre de familia: Salgamos al encuentro del Señor, que se acerca a nosotros con desginios de paz. Después de cada petición diremos:

R. / Ven, Señor Jesús.

Hijo (a)

Por toda la humanidad, para que, con la ayuda de Dios, goce de seguridad, de alegría y de paz. Oremos.

R. / Ven, Señor Jesús.

Por los que sufren, para que el Señor, con su venida, conforte sus corazones abatidos y fortalezca las rodillas que se doblan. Oremos.

R. / Ven, Señor Jesús.

Por los cristianos, para que se acreciente nuestra fe y creamos en los dones que Dios nos promete y, ayudados por la gracia divina, nos dispongamos a recibir los auxilios que él nos envía. Oremos.

R. / Ven, Señor Jesús.

(Se pueden hacer unas peticiones espontáneas).

Señor Jesucristo, tú eres quien va a venir a renovarnos a nosotros y a nuestro mundo. Sé nuestra alegría, nuestra paz, toda nuestra esperanza, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

Madre de familia: Invoquemos la intercesión de nuestra Madre del cielo, la virgen del Adviento:

Bajo tu amparo nos acogemos,
santa Madre de Dios;
no deseches las oraciones
que te dirigimos
en nuestras necesidades,
antes bien,
líbranos de todo peligro,
¡oh Virgen gloriosa y bendita!
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de las promesas de Cristo.
Amén.

Despedida

Padre de familia: Señor, gracias por reunirnos una vez más en torno a esta corona, danos la determinación para prepararnos activamente para el día de la venida del Señor, colaborando con él para crear un mundo nuevo y justo.

Todos: Amén.

Padre de familia: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

(Se puede concluir la celebración con algún canto propio o villancico).

Preparemos el camino

**Preparemos el camino, el camino al Señor
y veremos con gozo la salvación de Dios.
En el desierto se oye del bautista la voz:
preparad el camino, el camino del Señor
hagan rectos sus senderos y verán la salvación de Dios.**

**Preparemos el camino, el camino al Señor
y veremos con gozo la salvación de Dios.
En el desierto se oye del bautista la voz:
valles serán rellenados, los montes serán rebajados,
hagan rectos sus senderos y verán la salvación de Dios.**

**Preparemos el camino, el camino al Señor
y veremos con gozo la salvación de Dios.
En el desierto se oye del bautista la voz:
lo torcido será enderezado, lo escabroso camino llano,
hagas rectos sus senderos y verán la salvación de Dios.**

Escúchenlo
escaneando
este código:

